



EL LLANTO / THE WAILING • España - Argentina - Francia

Pedro Martín-Calero (director), Ester Expósito, Mathilde Oliver y Malena Villa (intérpretes), Isabel Peña (guionista), Fernanda del Nido y Eduardo Villanueva (productores)

La ubicuidad del horror



La guionista Isabel Peña, el director Pedro Martín-Calero y las actrices Mathilde Oliver, Ester Expósito y Malena Villa.

ALEX ABRIL

GONZALO GARCÍA CHASCO

Hay dos aspectos que resultan inmediatamente destacables en el hecho de que *El llanto* concorra a competición por la Concha de Oro en San Sebastián: que se trate de la película de un debutante, el español Pedro Martín-Calero; y que sea una película de terror. Ninguna de estas circunstancias es inédita en el Zinemaldia, pero no deja de ser una apuesta que se sale de lo más común (lo cual, por otro lado, también caracteriza a un Festival valiente en la toma de decisiones).

Para su primer largo, Martín-Calero ha contado con la colaboración en el guion de una de las guionistas más reconocidas del cine español, Isabel Peña, habitual en los filmes de Rodrigo Sorogoyen, un elemento que seguramente ha sido determinante para que el trasfondo de la película

trascienda al puro género de terror y ofrezca también una patente lectura social. Cuando las distintas mujeres de esta película, en distintos países y épocas, sufren la violencia por parte de una presencia aterradora e invisible (salvo cuando es captada por una cámara) nunca son creídas. "Es demasiado común que no se crea a las mujeres víctimas de la violencia. Te pone los pelos de punta", indicó Peña.

Por eso esto, *El llanto* no es una película de terror tópica. De hecho, su director reconoció no ser tampoco un "fan duro" del género, por lo que no tenía las referencias habituales demasiado marcadas. "Quería plantearme el reto de salir de los lugares comunes. Esta es una película de un terror diferente, más sutil, mucho más psicológico que físico. Un film en el que se apuesta mucho por la cámara, porque se confía en las

atmósferas. Quería huir de la estética habitual del género, y eso lo hicimos con la luz, mucho más realista de lo habitual en el terror. Y también con el tipo de estructura de la narración", explicó Martín-Calero.

Precisamente su particular estructura es uno de los rasgos más definitorios de la película, ya que la narración no es cronológica y va saltando entre países y momentos históricos, con el denominador común de esa figura criminal cuya presencia aterradora de algún modo heredan las distintas mujeres que protagonizan el film. "Esto tiene un sentido tanto formal como en relación a lo que estoy contando. Fondo y forma van de la mano", dijo el director. La guionista amplió el enfoque del porqué de esta elección: "Se trata de mostrar la ubicuidad del horror: es un horror capaz de viajar en el tiempo y en el espacio".

Esa decisión de carácter narrativo conduce asimismo a la necesidad de un reparto internacional. La acción sucede entre España, Argentina y Francia, de manera que son las actrices Ester Expósito (española), Malena Villa (argentina) y Mathilde Oliver (francesa) quienes encarnan los distintos personajes femeninos que son víctimas de ese horror ubicuo.

"Así debería ser con todo: traspasar las fronteras y los idiomas", comentó Oliver. Juntas ayer las tres en San Sebastián, no fue así durante el rodaje, ya que cada cual hubo de rodar su parte correspondiente por separado y no conocieron el trabajo de sus compañeras hasta ver el montaje final. "Conocíamos el guion de antemano, pero fue como ver otra película", dijo Expósito, y añadía Villa: "Es sorprendente ver después todas las conexiones que se establecen entre nuestros personajes". Una conexión

Patriarchal horror that travels in time and space

The Spanish director Pedro Martín-Calero is competing for the Golden Shell this year with his debut feature *El llanto / The Wailing*. It's a horror film, which is an unusual genre for the Official Selection, and the director himself wrote the screenplay in collaboration with the renowned scriptwriter, Isabel Peña, who regularly works on Rodrigo Sorogoyen's films, and this has probably been why the background of the film transcends the pure horror genre to also allow for a social interpretation. When the different women in this film, in different countries and periods, are stalked by a terrifying invisible entity (except when it is captured on camera) they are never believed. "It is all too common for female victims of violence not to be believed. It makes your hair stand on end," Peña said.

That is why *The Wailing* is not a topical horror film. In fact, its director acknowledged that he was not a "hardcore fan" of the genre either, so the usual references are not too noticeable. "I wanted to challenge myself to get away from clichés. This is a different kind of horror film, it's more subtle, and much more psychological than physical. I wanted to avoid the standard aesthetics of the genre," Martín-Calero explained.

que para Expósito existe porque "en la vida real hay una red común, invisible, entre las mujeres incluso sin conocernos". Y apuntalaba Villa: "Es que no es tanto una película de terror como una historia de mujeres".



Las buenas películas siempre tienen una puesta en escena inolvidable

Ongi etorri Donostia Zinemaldira
Welcome to the 72th edition



sansebastianturismoa.eus

